

Buenas noches Renata

Yesenia Gil



Buenas noches Renata

Yesenia Gil

Autor: Yesenia K. Gil.
Ilustraciones: Freddy Cuadros C.

Abril 2019
Lima - Perú

Ella me pidió un cuento de buenas noches
Yo la envolví en mis palabras
y la convertí en verso

Yesenia Gil

HE VUELTO PROLOGO

Cuando conocí a la protagonista de estos cuentos no imagine el impacto que tendría en mi vida. No esperaba mucho de ese post grado con el que intentaba llenar un curriculum vitae, volverme más atractiva en el mercado laboral, cumplir con las expectativas de mi familia y darle a mi vida un motivo más para sentirme orgullosa de mí misma.

Venía de una vida errante 03 o 04 años de ir y venir, de escapar, de huir de mí misma y de la oscuridad de mis pensamientos, creo que, por eso la vida en ese lapso tiempo fue más sencilla, pero era momento de volver, de encontrarme y darle cara a todo aquello de lo que en algún momento hui.

Ya un año desde que la conocí, la primera vez solo la oí en ese momento no supe de quien se trataba, ni que se convertiría en la protagonista de un sinfín de historias, la segunda vez su voz adquirió un rostro y la tercera vez me encontró en una de las bancas del campus, distraída con la mente perdida en algún lugar como suele pasar cada vez que la soledad y la oscuridad me abraza, se paró frente a mí con una sonrisa y con una voz firme y segura dijo:

-¡Hola! - poco después miraba la pantalla de su celular

yo no terminaba de salir de mi mundo y respondí casi por inercia

-¡Hola! ¿Qué tal?,

Recuerdo que me pidió acompañarla hacia el café y desde entonces no hemos dejado de acompañarnos.

Las cosas han cambiado mucho al día de hoy, no todo por supuesto, ella sigue apareciendo en mi vida llena de seguridad, prende una bombilla de luz con su sonrisa en mi oscuridad, esa en el que suelo divagar y perderme, se sienta a mi lado y acompaña mi silencio.

Nunca nadie supo cómo quedarse en mi vida, pero hoy sé que ella ha venido a quedarse, a tomarme de la mano y ayudarme a saltar cuando el miedo me invade, a recordarme que soy valiente, a inspirarme, a sacarme a bailar, a desordenarme el pelo, las ideas, la vida, ha venido a quedarse y yo una especialista del escape, no he querido escapar esta vez porque personas como ella no hay dos en este mundo, me he quedado a su lado y pienso que todas las personas nos merecemos una Lucía en nuestras vida, una Lucía que nos extienda la mano y nos recuerde que se puede, que siempre podemos.

He vuelto cargada de letras y para ella, mi persona favorita, es esta primera y única edición.

Entonces me dijo: Si tienes suerte, me conoces

Solo respondí con un jajaja
nunca fui la persona más suertuda del mundo
pero después de todo creo que tenía razón,
Ella es mi billete de la suerte
Mi trébol de 04 hojas
Mi patita de conejo
Mi cábala preferida
Mi premio mayor

*A la niña,
Por devolverme a mis letras*

¿Quién es Renata?

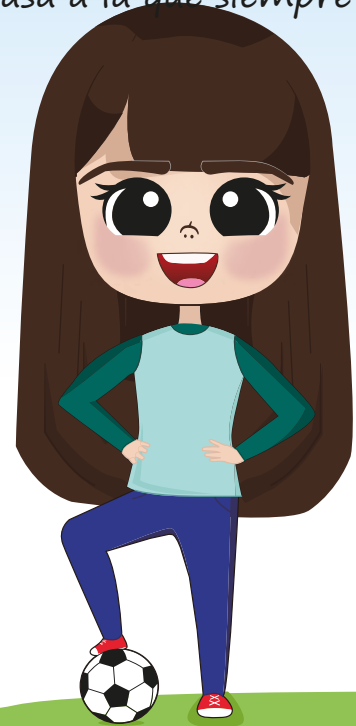
Renata es una pequeña que vive en un reino un tanto lejano, un reino donde el silencio abunda e inunda sus pensamientos, le gusta el mar, viajar y le gusta correr detrás de un balón que gira a la velocidad de sus palabras emocionadas cuando habla de algún tema que le apasiona.


Renata tiene el corazón grande tan grande que a veces sus latidos son muy fuertes, tan fuertes y rápidos como el galopar de un pura sangre, tiene mil ideas en la cabeza, nadie sabe a ciencia cierta cuantas, pero no es necesario saberlo cuando te sientes parte de uno de ellos.

Renata tiene los abrazos más cálidos y sinceros, uno de ellos puede darte la paz que tanto buscabas y anhelar quedarte ahí, sus brazos son la casa a la que siempre quieres volver.

A Renata le cuesta dormir, le gusta los cuentos de alguien que algún día conoció y que todas las noches antes de dormir busca las palabras perfectas que logren capturar toda su esencia en un par de versos.

Renata tiene 05, algunas veces 03, tiene sueños, tiene risas, tiene abrazos y mil historias por contar...





Renata, es una niña muy inteligente, fuerte y hábil, disfruta de las cosas sencillas de la vida, viajar y conocer muchos lugares es su pasatiempo favorito, le gusta contemplar el mar, siempre elije el mejor lugar en la orilla y mientras sus pies juegan en la arena, su mirada se pierde en el atardecer que desemboca en la inmensidad del mar, más de una persona hubiese deseado poder observarla, los que alguna vez pudieron hacerlo se preguntaban: ¿Qué cosas tan maravillosas existen en la mente de Renata? ¿Qué piensa? ¿Qué siente?

Ana, la bruja, que no soportaba ver lo feliz que era Renata, un día decidió lanzarle un hechizo. Renata se sentía diferente por algún motivo sus fuerzas ya no eran las mismas, ella quería hacer muchas cosas, pero el hechizo, por momentos, podía más que ella. Pero Renata, nunca se da por vencida, ella no necesitaba súper poderes, ni mucho menos que alguien corriera a rescatarla, ella solo necesitaba buscar en su interior y saber que no estaba sola, que alrededor tenía muchas personas que la querían y que pelearían a su lado contra cualquier bruja y contra cualquier hechizo.

Un día Renata encontró en su corazón una fuerza superior a Ana y aunque no logró vencerla por completo, pudo destruir por fin uno de los hechizos.

Renata aún no ha recuperado todas sus fuerzas, pero ella sabe que sólo necesita un descanso y que al despertar todos sus amigos seguirán a su lado y sus fuerzas habrán despertado con ella.

Hoy no ha sido un buen día para Renata, el sol no ha salido para ella, sus fuerzas están dormidas, al parecer hoy Ana se ha propuesto vencerla.

Y yo que la he sentido tan cerca, me he preguntado ¿cómo podría ayudarla? ¿Cómo hacer que Renata sonría? ¿Cómo dibujarle un sol a su día?

Pero he recordado que Renata es fuerte, que ella no tiene súper poderes, pero es más valiente que cualquiera y es capaz de enfrentar ella sola, brujas, dragones, hechizos, que ella es capaz de comerse el mundo si así se lo propone y que yo, solo tengo que recordárselo, recordarle que no hay fuerza mayor que el de ella misma, que no hace falta nada, solo su sonrisa para que el sol brille nuevamente en su cielo, que solo necesita darse un tiempo y que mañana no habrá más lugar para Ana, que la habremos vencido y entonces el mundo será un poquito mejor...



Ana ha utilizado todos sus recursos para fastidiar a Renata, pero nuestra pequeña no se ha dado por vencida, muy por el contrario, logró enfrentarla y deshacer uno a uno cada hechizo que Ana había preparado para ella, excepto uno. Quizás, ese sea el peor de todos los hechizos, pues es tan poderoso que le ha robado el sueño, noche a noche Renata ha luchado contra este hechizo, pero sus ojos, esos ojos que te miran y tiene el poder de descubrir tu interior, no han podido apagar su brillo con la oscuridad de la noche.

Cada día Renata espera que la luna la arrulle y que el viento despeje su mente y sus ojos, esos ojos hoy adornan la oscuridad de la noche, iluminando cada rincón de su pequeño reino, mientras aguardan el retorno de ese tan ansiado descanso.

Cierra los ojos Renata, que yo cuidaré y lucharé por ti, mientras tu sueñas y descubres una nueva manera de derrotar a Ana.



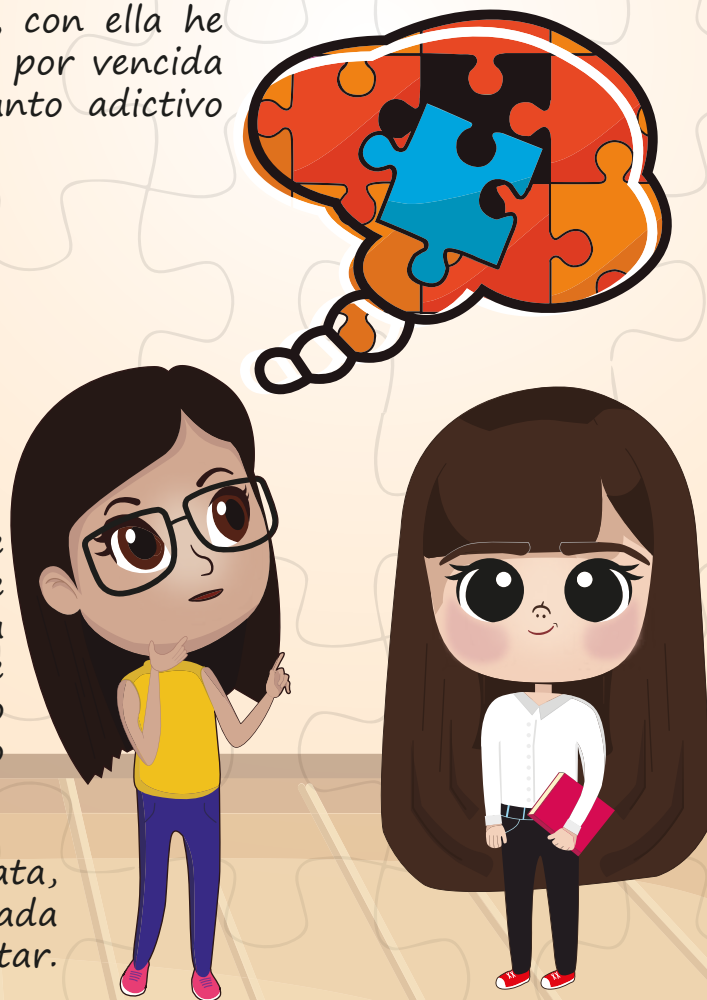
Han sido días extraños en el reino de Renata, tan presente y ausente a la vez, encerrada en ella misma, en sus ideas, en sus pensamientos, en la búsqueda de aquella solución para aquel problema que no conozco. Me he sentado a observarla a lo lejos, como aquel que busca, busca y busca algo que se le ha extraviado, pero no sabe que es.

Con ella he aprendido a ser paciente, a comprender que no lo podemos saber todo, que escuchar pequeñas partes de su historia es una pieza más del puzzle de su retrato que cada día me esfuerzo por completar, con ella he aprendido a no bajar los brazos y darme por vencida porque siempre es bonito y hasta un tanto adictivo tratar de descifrarla.

Me he sentado a observarla, sin saber muy bien que hacer, quedan muchas cosas por conocer de Renata, una lista de pendientes que con ella no servirá porque si algo sé de Renata es que mis formas no son las suyas y lo que me funcionó con el mundo, no funcionará con ella.

Han sido días extraños en el reino de Renata, ella en silencio y yo a la espera de verla sonreír, de verla bailar, correr. A la espera de que sus ojos vuelvan a brillar y que les den vida a mis letras, porque si hay algo que Renata no sabe es que mis letras solo existen después de sonrisa.

Toc! Toc! Abre tus puertas Renata,
Ana aún no ha sido derrotada
y aún quedan más aventuras por contar.



Han pasado casi 2 semanas y Renata sigue sin abrir sus puertas... Su pequeño reino luce sombrío, no se oye ningún ruido, solo el sonido de su respiración, no hay risas, sus ganas se han desvanecido y ni su juego favorito a logrado ponerla en pie. Renata está encerrada tras un enorme muro y no, esta vez no es culpa de Ana, esta vez ha sido su elección.

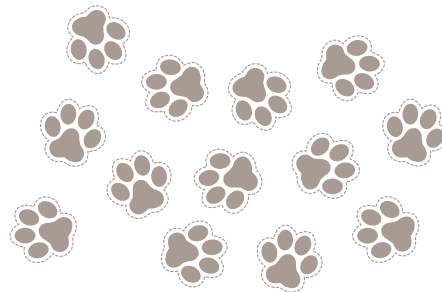
He buscado en sus palabras las razones de lo que está pasando, pero sus palabras no me dicen nada, he buscado en su mirada y sus ojos, esos ojos que suelen intimidarme, esta vez tienen otra forma de mirar y he comprendido que las razones vienen del fondo de su corazón.



Probablemente todos los que conocemos a Renata tuvimos la dicha de conocer al Gran Zeus, yo fui una de esas personas. Pero no todos saben lo que hoy voy a contar. El Gran Zeus tenía un poder sorprendente, era el único que podía ser capaz de mirar a través del corazón de la pequeña Renata, cuenta la historia que una vez logró rescatarla de una terrible pesadilla, que acompañó a Renata en más de una lucha contra Ana, que era el mejor acompañante y el mejor cuidador de los sueños de Renata, que siempre estuvo atento a cada palabra de Renata y que a pesar de que no podía hablar sus pequeños ojos podían dar los mejores consejos, cuenta la historia que Zeus tenía el corazón más noble del reino, fue nombrado Caballero y condecorado en reconocimiento a su valentía, entrega y lealtad.

Pero como todos los grandes caballeros, el Gran Zeus ha tenido que partir muy lejos a seguir luchando por Renata, a seguir cuidándola, a seguir velando por sus sueños desde su nueva posición. Quizás Renata no lo sepa, pero todas las noches el Gran Zeus a través de la más hermosa de todas las estrellas la observa y cuida cada uno de sus pasos, no ha bajado la guardia y no ha permitido que Ana aproveche de su ausencia y mientras la pequeña Renata duerme él sigue acompañándola, ya no está a su lado, pero ahora está en su corazón, en ese corazón que solo él supo comprender.

Renata, cierra los ojos y sonríe,
la respuesta está en tu corazón.



Ha llegado la primavera y aun así los días siguen siendo algo fríos y oscuros en el pequeño reino de Renata.

Hoy ha sido un día como cualquier otro para ella, con una pequeña diferencia, al parecer algo no anda bien, ¿Acaso es Ana, quien viene dispuesta a perturbar nuevamente la tranquilidad de la pequeña Renata? ¿Qué estará tramando Ana?

Es complicado predecir sus artimañas, pero todos en el reino estamos preparados para hacer frente a cualquier conjuro de la malvada Ana, dispuestos a pelear por Renata, a ser sus ojos cuando los de ella necesiten descansar, a ser sus piernas cuando necesite correr, a ser su brazo derecho cuando el suyo haya perdido fuerza, a ser viento cuando ella necesite respirar, a ser paz cuando necesite sosiego, a ser oídos cuando necesite ser escuchada.

Nuestra pequeña Renata no está sola, todos los que habitamos en su pequeño reino estamos a su lado y este solo será un relato más de como juntos un día, volvimos a vencer a la terrible Ana.



Cuentan que un abrazo de Renata devuelve el alma, yo no podía saberlo, yo no conocía de abrazos que eran capaces de transportar tu cuerpo a otro planeta, no conocía de esos abrazos que empiezan en las manos para terminar en tu corazón, no conocía de esos abrazos ni de los abrazos de Renata.

Pero entonces un día, sin previo aviso, mientras la noche caía y Renata y yo compartíamos de un viernes cualquiera, ella se acercó a mí, extendió sus manos, envolvió con sus brazos mi cuerpo, apagó con el sonido de su respiración mis pensamientos y poco a poco sentí como su abrazo iba calando hasta el fondo de mi corazón y entonces sucede, sucede que el mundo se detiene y te encuentras de cara con la paz y no quieres estar fuera de sus brazos ni un minuto más.

Renata dice que no sabe abrazar,
yo digo que es cierto.

Renata no abraza,
Renata te devuelve el alma...



Hoy he pensado en Renata, en el día que la conocí o para ser más exacta en el día que la oí, ¡sí! La primera vez no conversamos, solo la oí, la oí hablar de varios temas y era casi imposible no prestarle atención. Sin saberlo algo en esa voz iba a terminar capturando mi atención.

Inteligente, extrovertida, directa y acelerada fue mi primera impresión, de esas personas de las que quieres conocer más, la primera vez que hablamos supe que tenía una mirada diferente, de esas que te descubren y no te dejan opción para acorazarte que no solo era su forma de mi mirar sino el poder que acompañaba sus ojos y que ella era más que esa primera impresión, un mundo nuevo, una galaxia sin descubrir, llena de enigmas que sólo algunos se atreven a explorar y que muy pocos logran entender...

De Renata se muy poco o nada, pero si de algo estoy segura es que a su lado el mundo se vuelve un poquito mejor.



Renata ha vuelto después de algunos días de ausencia, había decidido dejar por un corto tiempo su pequeño lugar y salió a disfrutar de eso que más le gusta hacer: Viajar, conocer nuevos lugares, conquistar nuevos reinos. Y aunque acá, todo quedó en silencio sin su risa, supe aguardar su retorno pacientemente y la he sentido feliz, llena de energía y vida.

Ella ha vuelto cargada de nuevas historias, recuerdos bajo la lluvia y a pesar de Ana y sus inacabables hechizos, ella no ha parado de sonreír y disfrutar y ha luchado, ha luchado contra el cansancio, el sol, el viento, contra Ana y nada la detuvo.

Ella ha vuelto con un brillo nuevo en sus ojos, un brillo que ha iluminado su retorno al reino, ha vuelto más feliz que nunca y yo he sido feliz por ella.

La pequeña Renata ha vuelto y ya no necesitamos de sus poderes a larga distancia para sentirla cerca.



Días difíciles en el reino, Ana se ha propuesto fastidiar a la pequeña Renata y ha lanzado un sinfín de hechizos, Renata ha luchado contra cada uno de ellos, pero el cansancio la ha debilitado y sus fuerzas ya no son las mismas.

Ana se ha convertido en la peor de todas las brujas en este lugar, todos los que habitamos en él nos hemos blindado con nuestra mejor armadura para enfrentarla y hemos ofrecido a la pequeña Renata nuestros hombros para cuando necesite descansar, nuestros brazos para cuando necesite hallar fuerzas en un abrazo, nuestra presencia para que sepa que nunca estará sola y nuestro corazón para que se sienta la más querida y favorita de este su reino.

Ana parece un poco más fuerte, pero la pequeña Renata no está sola, con ella estamos todos los que la queremos dispuestos a luchar y no dejarnos ganar.

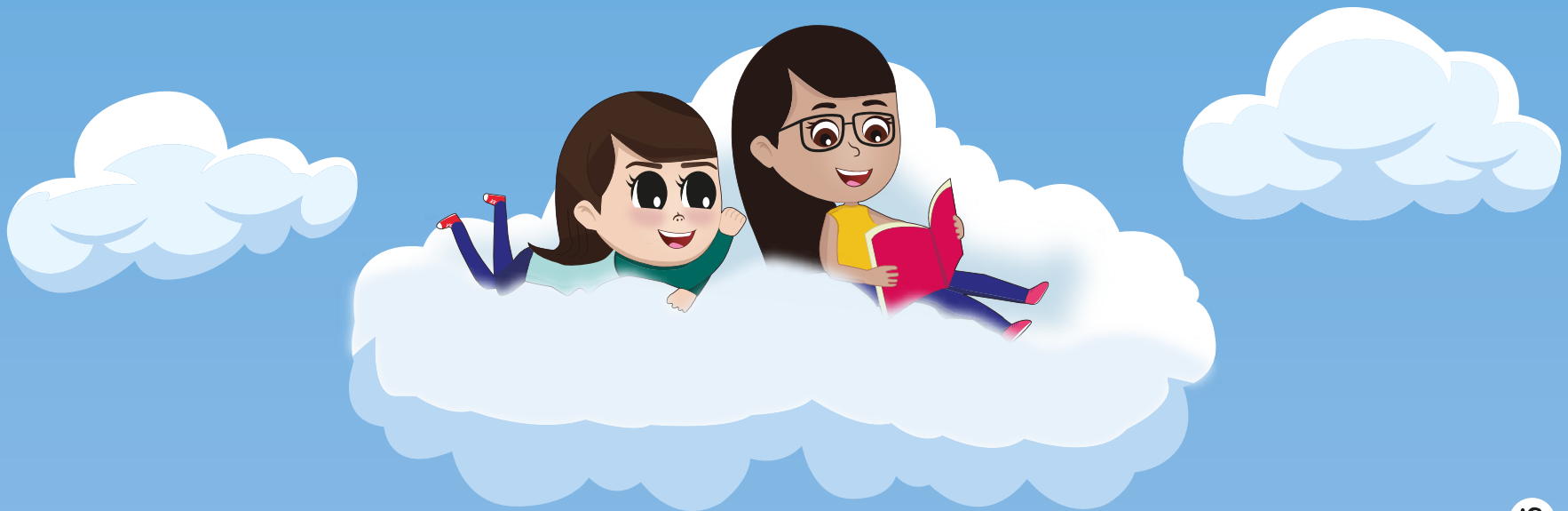
Hey, Ana! ¡Escucha! No, nos has ganado, aquí estamos y hoy seremos más fuertes que tú...



Renata la pequeña que nos llena de risas y momentos inolvidables no logra conciliar el sueño, lleva muchos días sin poder dormir y mil historias se han creado sobre el porqué de su falta de sueño.

Algunos dicen que es culpa de Ana, hay quienes dicen que de noche Renata se acuesta en su cama y mira el cielo de su techo ideando nuevas formas de vencer a Ana, otros dicen que de noche solo se acuesta a pensar, pensar, pensar, ¿quién sabe qué? otros más avezados aún, dicen que por las noches más de un pensamiento invade su pequeña cabecita y ella busca soluciones y respuestas a un enigma que nadie conoce.

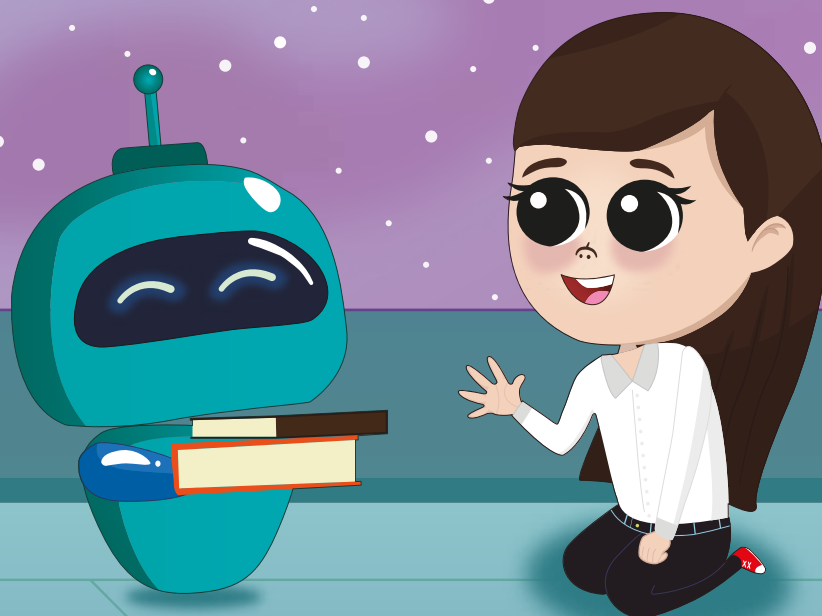
Yo por mi parte prefiero pensar que Renata, por las noches no cierra los ojos para darle brillo al cielo gris, que no duerme pensando en lo que hará al día siguiente para hacer feliz con una sonrisa a más de una persona, que cada noche sus pensamientos son más grandes, tan grandes como el tamaño de su corazón y que sí, si busca soluciones y respuestas a eso que nadie conoce y mientras mil cosas pasan por su pequeña cabeza yo, yo le escribo un cuento para intentar callar el ruido de su silencio, cerrar sus ojos y apagar el brillo de su cielo para que nada irrumpa sus sueños.



Y si pudiera resumir mi día en un solo instante, lo reduciría a este momento, a este momento en el que descubrí tu sonrisa por una segunda primera vez, a este momento en el que tu mirada, ya no era una mirada iracunda, sino esa que te atraviesa el alma y la abraza.

Si, has logrado hacerme explotar de ternura y no he querido detener tu momento, no he querido dejar de observarte tan feliz, con sed de más, con ese brillo en los ojos, ese brillo de infante que abre los ojos a un mundo nuevo y extasiado y absorbo solo contemplar, maravillado lo que acaba de descubrir.

Si pudiera resumir mi día en un solo instante, definitivamente lo reduciría al preciso momento en el que mi felicidad se convirtió en la causa del efecto de tu sonrisa...

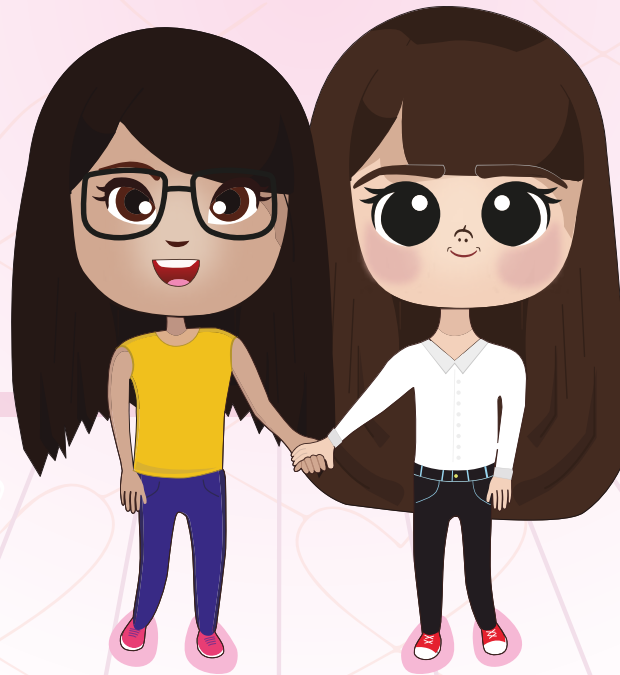


¿Alguna vez los han sostenido tanto que lograron apagar sus pensamientos?

Acostarse sobre el pecho de Renata era eso, apagar los pensamientos y sentirse protegido.

La pequeña Renata tiene muchos poderes, un abrazo de ella te envuelve el alma, un beso te alivia la respiración agitada y su mirada limpia el camino que va directo, a ese lugar al que nadie más puede llegar y entonces, aunque te resistas y aunque algunas veces duela sabes que, allí, con ella te encuentras segura.

Aún no descubro como lo hace, que fuerza o magia hace de Renata el mejor lugar para hallar la calma, pero si de algo estoy segura es que ella siempre esta, que en ella siempre encuentro un par de brazos listos para sostener, un pecho para reposar y un corazón tan grande como el tamaño de su sonrisa.




Y de pronto vi paz en su mirada, su sonrisa iluminaba un día de lluvias y todo absolutamente todo se paralizó a mi alrededor, Renata mi pequeña Renata era la persona más feliz del universo, sus ojos contemplaban maravillados la grandeza de la naturaleza y en su corazón no cabía tanta emoción, yo la contemplaba a lo lejos y verla desbordar de felicidad al lado de una catarata y debajo de la lluvia era como encontrar un par de piezas más de ese puzzle de piezas infinitas que todos los días me esfuerzo por completar, verla era la manifestación de la felicidad en su mayor expresión, era la figura que completaba el paisaje.

Y hoy que la extraño he buscado en mi memoria y recordé su sonrisa en aquel día de lluvia y la extrañé más, extrañé el brillo de sus ojos y esa singular forma de disfrutar las pequeñas cosas que nos da la vida.

Hoy extraño su respiración sobre mi pecho, sus manos sobre las mías y aquellas conversaciones sobre una traviesa tortuga llamada Josefina, quien se ha quedado en ese lugarcito cálido y lluvioso, donde la gente es muy feliz, donde flotar sobre una laguna y lanzarse de una tabla te recuerdan lo valiente que has sido y eres, donde los problemas se hacen pequeños y un par de uvas pueden resolverlo todo, ahí donde uno que otro sueño puede confundirse con la realidad, ahí se ha quedado ella, la traviesa Josefina... con nuestros recuerdos aguardando nuestro regreso.



Fin



Buenas noches Renata, es un cuento atípico, no siempre tiene un final o un final feliz, pero en cada línea encontrarás una nueva forma de reinventar la felicidad en tu vida, jugando futbol, mirando el mar, aprendiendo nuevas cosas, rodeándote de buenos amigos o escuchando un cuento.

Como en todos los cuentos este también tiene una villana, pero recuerda, este es un cuento atípico, así que, Ana, la villana de este cuento también lo es, algunas veces aparece imponente e invencible, otras parece no existir, pero siempre está y aunque no lo creas la pequeña Renata siempre aprende algo nuevo en esa inacabable lucha contra Ana.

Este es un cuento atípico, pero espero que al igual que yo lo disfrutes hasta el final y te pierdas en cada aventura de la traviesa Renata.